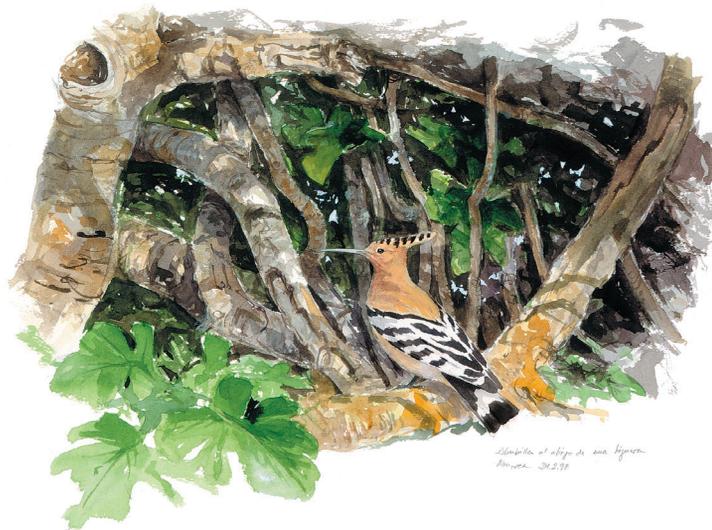


## Abubilla *Upupa epops*

Catalán Puput  
Gallego Bubela  
Vasco Argi oilarra

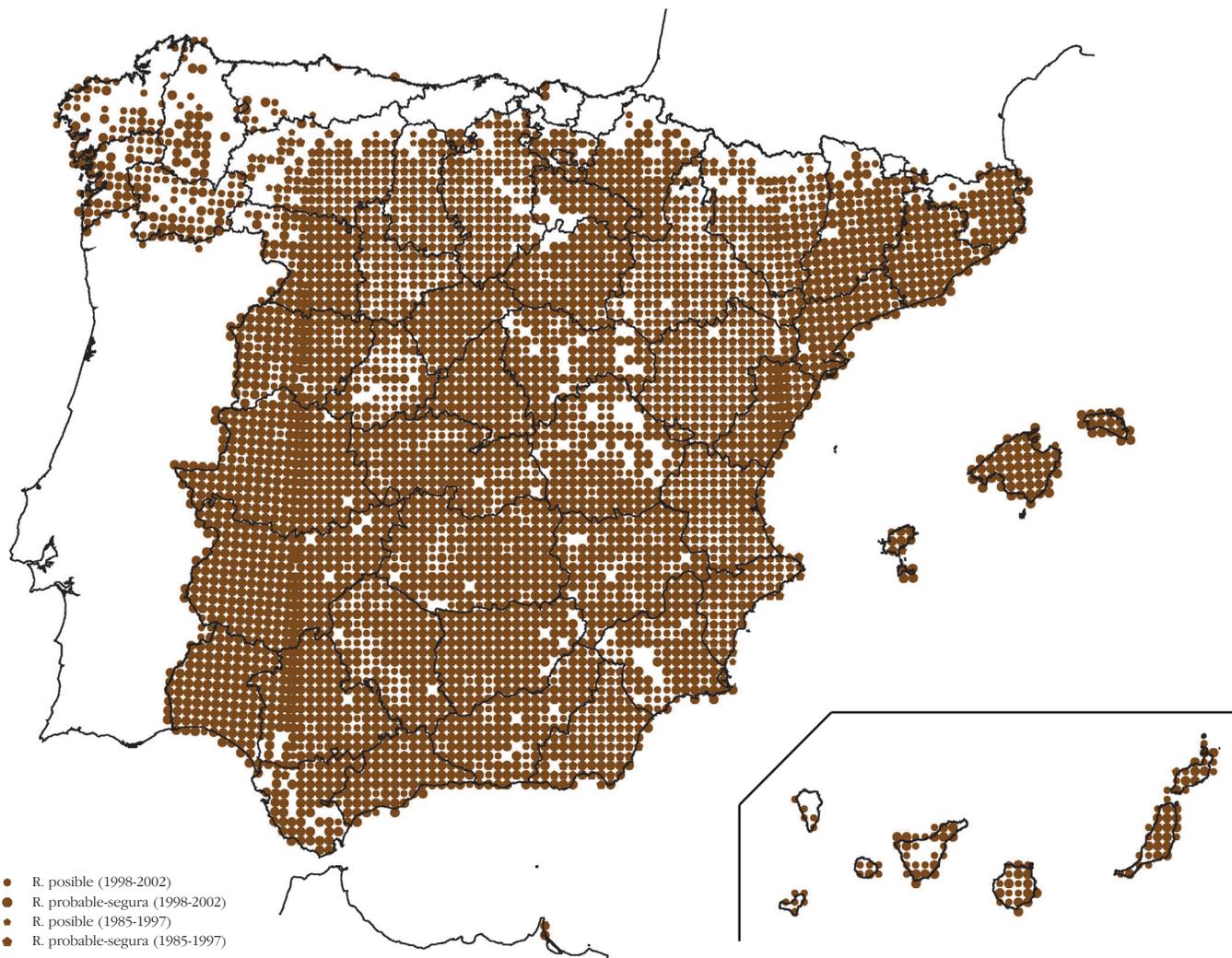


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** La subespecie nominal, presente en Europa, es migrante transahariana e inverna mayoritariamente al sur del Sahara. Se distribuye desde las islas Canarias por el oeste, hasta las costas del Pacífico de China y Siberia por el este (Hagemeijer & Blair, 1997). Su rango latitudinal comprende desde los paralelos 50°-60° N, hasta el NO de África (de Marruecos a Libia), y Oriente Medio (desde Turquía hasta la India por el norte de los golfos Pérsico y de Omán; Hagemeijer & Blair, 1997). En Europa su rango de dis-

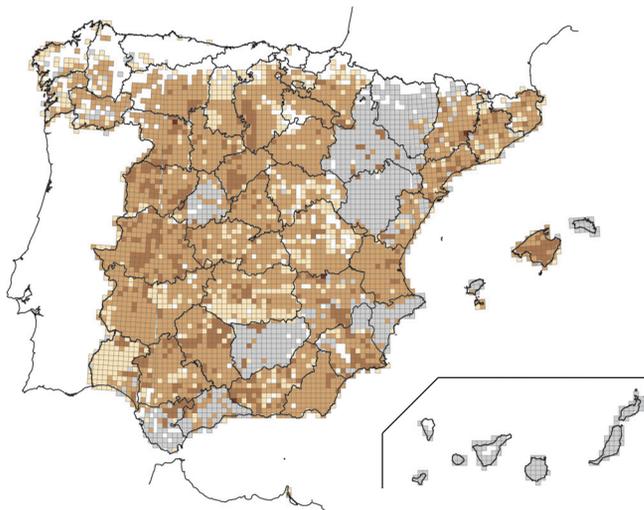
tribución se encuentra sesgado hacia el sur y SE, con el límite septentrional desde el norte de Francia, por el NE de Alemania, hasta Estonia. Prácticamente ausente en Bélgica, Países Bajos, Islas Británicas, Dinamarca y la región escandinava. Población europea estimada en 670.000-1.600.000 pp., con su mayor población en España (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Distribuida casi de manera continua por toda la Península, con excepción de la cornisa cantábrica donde la presencia de parejas se hace bastante puntual. En Galicia está presente, fundamentalmente, en las zonas costeras y en algunos



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
4.702	84,0	566	12,0	1.570	33,4	2.566	54,6	1.006	3.696

valles del interior; en Asturias es muy escasa, en Cantabria está restringida al sur, en el País Vasco ocupa puntualmente la zona costera y el sector meridional y en los Pirineos está presente tan sólo en las depresiones, en los valles más anchos y en las zonas más cálidas. Con respecto al anterior atlas, se ha podido confirmar su distribución prácticamente continua en Sevilla, Jaén, Ciudad Real, Toledo, Segovia y Soria. En Murcia, Cuenca y Guadalajara presenta discontinuidades en su área de distribución. Nidifica en todo el archipiélago Balear y en Canarias, donde es escasa en La Palma y El Hierro. En Melilla sí se ha podido confirmar su nidificación, aunque escasa, pero no en Ceuta. Está ligada a ambientes termófilos y se encuentra presente en formaciones arbóreas abiertas y soleadas hasta 1.000 m de altitud (Bernis, 1970), y en zonas adeshadas de encinas o de monte de robles o quejigos (Purroy, 1997). En laderas soleadas alcanza altitudes superiores, y se ha registrado a 1.900 m de altitud en Sierra Nevada (Pleguezuelos, 1992) y a 2.000 m en Tenerife, hasta el límite superior del bosque (Martín, 1987). Para nidificar siempre recurre a agujeros, principalmente en árboles, aunque si el arbolado escasea puede utilizar edificios abandonados, muros o montones de piedra. Básicamente estival, aunque se registra la invernada de varios millares o decenas de miles de individuos en Extremadura, Andalucía y litoral mediterráneo, así como en las Islas Baleares y Canarias (Bernis, 1970). También en el norte peninsular se ha registrado la invernada de escasos ejemplares (Woutersen & Platteuw, 1998).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
753	2.484	499	4	0	962

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española se ha estimado en 497.000-710.000 pp. (Purroy, 1997), lo que supone entre un 74 y un 44% del total de la población europea. Su máxima densidad se ha detectado en dehesas mesomediterráneas de encina y sabinars supramediterráneos (Díaz *et al.*, 1996). En la Península, si bien se ha mantenido estable durante las décadas de 1970 a 1990 (BirdLife International/EBCC, 2000) se ha observado una disminución de sus efectivos en algunas zonas del norte (Guipúzcoa, Cantabria y costa de Asturias), que no ha afectado de manera notable a su área de distribución. Esta disminución de las poblaciones podría englobarse dentro su tendencia descendente general en Europa, especialmente en la poblaciones periféricas (Hagemeijer & Blair, 1997). Según los resultados preliminares del Programa SACRE, aunque deben interpretarse con precaución dada la corta serie de años analizada, indican una tendencia prácticamente estable en el periodo 1996-2001 (SEO/BirdLife, 2002e).

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La ligera tendencia descendente de las poblaciones puede ser atribuida principalmente a una serie de factores, como la disminución de las zonas arbóreas naturales para la nidificación y el uso intensivo de insecticidas (Hagemeijer & Blair, 1997). Es sabido que los nidos representan un importante recurso en su reproducción, pues los agujeros son utilizados año tras año. Por ello, la eliminación de árboles viejos reduce su disponibilidad de lugares para la nidificación (Del Hoyo *et al.*, 2001). También la sustitución de superficie arbórea por superficie agrícola puede provocar su disminución poblacional. La aplicación a gran escala de insecticidas en la agricultura intensiva puede producir un doble efecto negativo sobre esta especie, ya que por un lado disminuye el número de presas disponibles para la alimentación (como saltamontes y escarabajos), y por otro, puede producir la muerte de individuos por envenenamiento directo. Las medidas de conservación deberían contemplar un conocimiento profundo sobre su tendencia poblacional en los diferentes ambientes en los que está presente. Además deberían tenerse en cuenta medidas encaminadas hacia la conservación de los hábitats de nidificación de una manera compatible con el uso agrícola del suelo, como, por ejemplo, plantar árboles de manera dispersa en campos de cultivo. La disminución del uso de insecticidas supondría una buena medida para su conservación. Además, puede sufrir problemas añadidos en sus áreas de invernada subsahariana.

A. Román Muñoz Gallego y María Altamirano Jeschke